

PRESENTACIÓN

Si hubiera que resumir en pocas palabras qué es lo que ha aportado Nietzsche a la cultura contemporánea y a la formación de nuestra mentalidad, habría que empezar señalando, sin duda, en primer lugar, su audaz crítica al cristianismo, al racionalismo y al idealismo metafísico, sobre cuyas bases se ha construido desde hace veinte siglos la cultura europea. Estos movimientos ni contemplan ni conceden su verdadera importancia a los impulsos, al cuerpo, a lo que Nietzsche llamará «voluntad de poder» como lucha de fuerzas constitutiva del devenir mismo del mundo y que representan también las primeras instancias de todo pensamiento y de toda valoración moral en el ser humano. El platonismo primero, pero sobre todo, después de él, el cristianismo, han mantenido una actitud negativa e ignorante ante estas fuerzas y el papel que realmente juegan en la vida social y personal, por lo que diseñan un sistema de civilización basado en su represión y supresión. Nietzsche entiende, en cambio, que la condición de una cultura sana es el cultivo de la libertad que permita que la voluntad actúe y desarrolle sus propias posibilidades creativas. Es decir, el presupuesto principal de una cultura sana no es otro que el reconocimiento y el cultivo del espíritu libre. El individuo tiene que integrar todas las instancias de su personalidad, las racionales, las emotivas, las afectivas, las instintivas, en un modo de comportamiento que le permita convivir con los demás en paz y sin hacer de él un fondo de resentimiento, de nihilismo y de mala conciencia. Otra aportación importante tiene que ver con la actitud a adoptar frente a la ciencia y la moral que se han desarrollado a lo largo de la historia europea. Nietzsche se opone a la costumbre científica de desarrollar siempre el conocimiento y la investigación sin tener en cuenta las implicaciones para la vida que pueden tener los conocimientos o descubrimientos que se alcanzan o se intentan alcanzar. Es decir, defiende el progreso científico y técnico, pero no como el valor prioritario y absoluto al margen de sus consecuencias. Si se dan situaciones en las que ciertos avances del conocimiento y de la técnica pueden resultar peligrosos por lo que se podría hacer con ellos, entonces es el valor para la vida de esos conocimientos el que debe servir como criterio. Lo que no favorece a la vida o la perjudica, debe rechazarse como malo y falso. Esto es lo que hace de Nietzsche, en el campo de la moral, un crítico implacable de las morales que predicán valores absolutos y trascendentes como la cristiana. En esas morales de valores absolutos a los que todos debemos ajustarnos por igual, se nos trata —dice Nietzsche— como a un rebaño.

Por último, una tercera aportación digna de señalar que Nietzsche deja a la cultura contemporánea es ese reto de construir, tras dos milenios de nihilismo y de moral dogmática cristiana, una cultura de la diversidad de valores, de la pluralidad de formas de vida, del cosmopolitismo no eurocéntrico, sintiendo esa diversificación como condición misma de nuestro mejor y más pleno desarrollo. El nihilismo europeo, entendido como decadencia y crisis de los proyectos de sentido totalizantes, o sea, como pérdida de valor de los valores que se venían autoimponiendo como absolutos, nos obliga ahora a aprender a vivir sin los soportes tranquilizadores que podían proporcionar estos absolutos. Se podría decir que son estas aportaciones las que hacen de Nietzsche un filósofo al mismo tiempo actual, póstumo, adelantado a su tiempo, vigente e intempestivo.

El presente número de Estudios Nietzsche recoge las ponencias del II Congreso Internacional de la Sociedad Española de Estudios sobre F. Nietzsche (SEDEN), que llevó por título «Actualidad y/o inactualidad de Nietzsche», y que se celebró en Málaga en mayo de 2011. El título pretendía claramente hacerse eco de la convicción que tenemos los que estudiamos la obra de Nietzsche de esa ambivalencia tan peculiar y característica que sus ideas y, sobre todo sus planteamientos críticos, siguen teniendo, al contener sus propuestas, al mismo tiempo y de modo significativo, un valor de gran actualidad y una carga de indudable intempestividad e inactualidad. Es lo que se trató de analizar replanteando el pensamiento de Nietzsche como una filosofía del futuro, o como un pensamiento póstumo al que le son consustanciales las nociones de distancia, combate, alteridad, etc. Ser inactual significa, en el caso de Nietzsche, no solo no agotar el significado de su propio filosofar en un determinado tiempo histórico, sino no poder hacerlo por las características de ese significado. Se revisó, pues, a esta luz su diagnóstico sobre el individuo y la sociedad modernas, sobre la tradición filosófica, sobre la política, las imágenes, los conceptos, los signos, la interpretación, y la contextualización de sus planteamientos en relación a los problemas del mundo contemporáneo y de las ideas de otros pensadores y de otros críticos de la cultura. El de Nietzsche es, como todos sabemos, un pensamiento muy versátil, y hoy se le sigue teniendo en cuenta en multitud de debates diferentes, desde la estética a la política, pasando por la teología, la moral, la psicología, la teoría de la ciencia, los estudios de género y las teorías ecologistas.

Me parece conveniente señalar también, en relación al espíritu que animó la celebración de este Congreso, la intención de su Comité organizador de hacer de él la ocasión para un encuentro entre los jóvenes investigadores de Nietzsche europeos y los jóvenes españoles, un encuentro del que pudieran derivarse vínculos y relaciones de mutua colaboración y enriquecimiento. En este sentido, el Grupo Internacional de Investigaciones sobre Nietzsche (GIRN), recientemente puesto en marcha, y que reúne a profesores, investigadores, becarios y doctorandos de Italia, Francia, Alemania, Portugal, Gran Bretaña, Brasil y España, y que está siendo coordinado actualmente por dos profesoras que estuvieron presentes en nuestro evento, Chiara Piazzesi y Céline Dénat, aportó buena parte de los ponentes y de los participantes en las mesas de debate. Diversos centros de investigación especializados están ofreciendo su apoyo a esta estructura, como son el Centro «Colli-Montinari» di Studi su Nietzsche (de la Università degli studi di Pisa) o el Centre Interdisciplinaire de Recherches sur les Langues et la Philosophie (CIRLEP), de la Université de Reims. Justamente el objetivo de este GIRN no es

otro que el de fomentar la cooperación internacional, en el sentido de poner en contacto la variedad de aproximaciones al pensamiento nietzscheano que se han venido desarrollando en las diferentes tradiciones académicas de los países europeos y de fuera de Europa, desde la convicción de que el diálogo internacional es necesario tanto para el desarrollo de la investigación como para la formación de los investigadores. Y para ello este grupo viene organizando periódicamente coloquios, seminarios, congresos y conferencias que puedan permitir, a los estudiosos y jóvenes investigadores de los diferentes países, debatir y desarrollar conjuntamente sus producciones, y dar publicidad al trabajo del grupo. Pues bien, la intención de nuestra Sociedad Española de Estudios sobre F. Nietzsche (SEDEN), una vez ya casi cumplidos los objetivos que quienes actualmente la dirigimos nos propusimos de editar y publicar los Fragmentos póstumos, la Correspondencia, y las Obras de Nietzsche, era, con esta celebración, empezar a proporcionar las plataformas y ocasiones de discusión y de intercambio entre los investigadores españoles estudiosos de Nietzsche con grupos afines internacionales, y, a ser posible, integrarse en la dinámica del GIRN colaborando en lo sucesivo en sus coloquios y reuniones internacionales y en sus demás fórmulas de participación e intercambio. En cierto modo este Congreso quiso ser el inicio de un nuevo ciclo de SEDEN con nuevos rumbos y nuevos objetivos, nuevas orientaciones, en suma, que enlazen con las metas que se persiguen hoy en el ámbito de la investigación internacional tal y como se concretizan en iniciativas como la del GIRN. Me cabe la satisfacción de poder decir que para el cumplimiento de este propósito representó un gran éxito la celebración de este II Congreso Internacional de SEDEN, si bien su cumplimiento pleno dependerá del esfuerzo y la colaboración de los estudiosos interesados en las vías abiertas por estas iniciativas.

DIEGO SÁNCHEZ MECA
Presidente de SEDEN